

# Hay que descolonizar los cuerpos

## Entrevista a Juan Pablo Thomas

En el café de la esquina de la Escuela de Teatro de La Plata es el encuentro. Se lo ve relajado, con algo de cansancio, propio de un docente bonaerense. Va a hablar de Teatro, eso que definirá como “algo que va resignificando la vida, que permite tener un imaginario actualizado, estar en él presente, algo muy adolescente sería...”

Al estar en escena, entrenando o ensayando, “Hay que estar en una”(sic) le dice a lxs estudiantes. Y él está en “una”, que para él es ser parte de una familia. Opina que el rol más importante está en el pedagogo y a modo de deseo/objetivo dice: “quiero que me recuerden diciendo: ¿te acordás lo que entrenábamos con aquel?, no por la obra que dirigió Thomas... eso...”

“Eso”, así remata y sella cuando siente que lo que acaba de decir es parte de su convicción, pero ese “eso...” con puntos suspensivos que invitan a pensar y crear de manera colectiva. Así nació el Colectivo Rústico, un espacio de investigación y producción teatral horizontal de la cual forma parte.

Juan Pablo Thomas, actor, profesor de la Escuela de Teatro de La Plata (ETLP), marca que su objetivo es formar “cuadros teatrales” que continúen con un legado que el recibió y vive para que este siga. “Ese legado no es mio, sino de una tradición con la que yo me identifiqué y elijo para que se continúe”.

Nacido en Henderson, un pueblo que ronda los diez mil habitantes, ubicado cerca del centro geográfico de la Provincia de Buenos Aires, cabecera del Partido de Hipólito Yrigoyen.

Vive con, para y del Teatro. No puede dejar de cruzarlo con su pasión por el fútbol, cuando dice que cada actuante debe poder gambetear o tirarcaños. Ve a Lo político y la visión del mundo de cada persona como vitales a la hora de la construcción del lenguaje.

Se presenta, contextualizando su nacimiento en la historia. “Soy del 73, de la época que derrocaron a salvador Allende” (Ndelar: último presidente democrático Chileno, antes de la dictadura encabezada por Augusto Pinochet).

### — ¿Cómo llegaste al teatro?

Me contaron que había una escuela de teatro que me habilitaba a probar algo, que alguno me había contado, que podía ser el Teatro. La Escuela de Teatro de La Plata. Calle 51. Hasta ahí, la única idea de teatro que tenía era haber ido a Buenos Aires a curarme de una enfermedad de chico y me llevaron a ver a Margarito Tereré.

Me había escapado de mi pueblo con la excusa de estudiar agronomía. Me di cuenta que estaba a “300 años luz” de materias duras como matemática, física y botánica y vi que nece-

sitaba otra alternativa como medio de vida. Fue durante el menemato (NdelaR: presidencia de Carlos Saúl Menem 1989-1999)

Fue en el 96, 23 años tenía. Unos amigos que estuvieron en la Escuela de Teatro me la recomendaron y me anoté. No tenía un mango, me daba una mano mi vieja y mi viejo con encomiendas.

En el 98 o 99 aparece el profesorado y lo vimos como posibilidad laboral y lo terminé. Hasta ahí vivíamos haciendo changas, comíamos cada dos por tres como caballo de ajedrez, era similar a esta época. Ah, eso sí, ni bien empecé a estudiar, empecé a ensayar una obra. Me formaba mientras hacía también.

### —¿Alguna otra formación además de la ETLP?

Hice un post título en el IUNA (hoy UNA), que es solamente un cuadro grande que cuando lo venme dicen, (como despectivo), “Ah vos estudias teatro”. Lo que me sirvió realmente fue estudiar en el Sportivo (teatral) de Bartis (Ricardo), ahí estuve cinco o seis años. Ahí pude definir los lineamientos del teatro que yo buscaba.

Llega el cafecito y con él una zambullida a la vida teatral de Juan, que en realidad, no la distingue ni la separa su vida cotidiana, de “La” vida...



—**¿El teatro es inherente a la vida de uno?**

Sí, esa idea... no de vivir del teatro, sino para el teatro. Después el teatro te empieza a dar. Es como decir... "Che, yo tengo un apellido, y ese apellido tiene una tradición familiar y un árbol genealógico, donde uno está como inserto"... por ejemplo, el otro día lo fui a ver a Carnaghi (Roberto) y me dio ganas de ir a saludarlo como un tío. Me siento como que (el Teatro) es una gran familia de esas antiguas, con ciertos vínculos, un apellido... El Teatro es las tablas, la actuación a sangre, uno de los oficios más antiguos y uno pertenece ahí.

—**¿Y tus "ancestros teatrales" quiénes serían?**

(sin dudar) A mí me gusta el teatro popular, la actuación. Ver a Urdapilleta es buenísimo, a los actores argentinos en general... ver en televisión a Chávez... Machin y Carnaghi en el teatro. Rozar la música también, cantoras, cantores... los emparento con esta familia, con cierto carácter... (piensa)... no los veo como artistas, sino como trabajadores populares.

Teatristas, teatreros, para mí Bartis es el eje fundante de una línea que el retoma, anterior incluso al método Stanislavski, y yo vengo de esa línea. Soy formado en la Escuela de Teatro, pero el actor popular lo traigo de ahí y lo sigo desarrollando e investigando.

—**¿La formación del Teatro aquí en la Argentina está como "europeizada"?**

Tal cual. Como que lo único que tiene valor es lo que está escrito, lo probable, los métodos. Sin embargo, la dramaturgia del actor, que viene de los Podestá, es una guía muy importante para entender que hay que descolonizar los cuerpos. Y descolonizar los cuerpos de un imaginario "eurocéntrico". Entonces la tarea pedagógica que me interesa desarrollar en la escuela y en el "Colectivo Rústico", es potenciar las posibilidades expresivas que tiene "el recreo", actuar con un cuerpo no contenido. Así se abre otro pensamiento, mucho más cercano al pensamiento latinoamericano. Al estar, al desplegar posibilidades expresivas, energéticas y el imaginario podemos descolonizar al cuerpo y deshabilitarlo de cierto rango organizativo preferencial de clase burguesa.

—**Entonces, si te pregunto ¿qué es actuar?**

A mí me parece que el actuar tiene que ver con una pulsión de vida, sentir que te estás muriendo y no hay mañana. Me parece que el que no actúa sin darse cuenta que mañana no va a estar más, no está dando todo. Hay que sentir que uno se va a derretir después del aplauso, no hay más teatro. Es re contradictorio ¿no?, me parece que esa idea de que tenés que escribirle algo en el corazón al público es una tarea, a veces, demasiado mesiánica. Pero cuando uno consigue burlarse de uno mismo, pensando que te morís mañana, que vas a cobrar doscientos cincuenta y dos pesos y que vas a dejarle al público un acontecimiento más mesiánico, entre esos lugares se desarrolla la actuación.

La actuación necesita romper con el molde de la dramaturgia. El actor tiene que tener siempre una gambeta, un amague, un caño, más allá de la estructura del texto. Uno tiene que respetarlo, pero actuar no es solo decir el texto, actuar es ir por "arriba" o por "debajo" de eso. Y ese abajo y arriba es, para mí, donde uno se sitúa como sujeto social.

### —¿Y como te ves como pedagogo teatral?

Cada vez me interesa más seguir formando “cuadros teatrales”, esa es la consigna. Generar actuantes que pongan en juego lo que les pasa en la coyuntura política-social, lo que biográficamente traen, sus huellas. No lavar todo en función de la construcción de un personaje, que representa la situación de un texto. Me parece que en los últimos cuarenta años se hizo un método que produce repetidores. Después lo personal se diluye cuando uno actúa, “no soy yo actuando”, o en realidad soy muy yo, a la máxima, soy tanto yo, tanto yo que ya ni me veo.

Hay que generar actuantes con independencia y claridad teatral. Y eso sería entenderse uno director dentro de la misma escena. Pensar en el público, tanto cuando estoy con el público y el vínculo con él. No es menor el público, es parte del desarrollo de la escena y la producción. Entender el vínculo que tengo como partenaire con mi compañero de escena, además de los personajes que tenemos que construir, además de los pies, y además del texto que tenemos que repetir. Así aparece el lenguaje y la teatralidad. Es cuestión de brindarle (al actuante) un montón de herramientas para lograr una independencia de los autores.

### —¿El hecho teatral se genera desde los actuantes?

Es muy difícil eso, se debería. Yo me voy dando cuenta que hay que tener herramientas para sociabilizar, entender que hay que repartir roles, para que se genere el hecho espectacular o teatral. Y a veces no tenemos ese recorrido. Es mucho más fácil tener un texto de autor, que te ubica los roles, los lugares, los saberes, eso puede generar el hecho pero no resuelve el acontecimiento teatral completamente.

Es complicado creer que en un tiempo no determinado, personajes no desarrollados y un texto que no está escrito se pueda producir un acontecimiento que se vuelva teatral. No tenemos una tradición desarrollada sobre eso, entonces al no verlo, es difícil que se desarrolle.

Pienso que si el teatro sucede en el cuerpo de los actuantes, hay que entenderlos como hacedores, profesantes, de una tradición muy antigua que es la de una actuación muy irreverente, pícara, sensual. Que se vuelva sobretodo deseante, y obviamente que haya un cuentito, concreto, que se ubique en determinados lugares y eso narre.

### —¿Que cosas debería transmitir un profesor de teatro?

(casi sin dudarlo) Amar al actuante. Las técnicas las leemos todos, las llevamos y hacemos. Son importantes para entrenar, repetir y generar, por supuesto. Pero hay más, querer al teatro es querer al que actúa. Hay un vínculo que lo da la confianza. Eso es una primera instancia. Estar en lo que uno ama y con el que ama... Es re populista lo que digo eh...y cada vez soy más populista...

### —y...¿qué hay en ese amar?

Querer el tiempo de los actuantes que necesitan afirmarse en lo que están desarrollando, lo que vienen a buscar, que les desaparezcan los miedos, que puedan entrar en confianza con ellos mismos, que puedan desarmar una idea muy de “machiruleada” donde hay un profesor que dice que es así porque él lo dice... Antes de entrar en el teatro, cuando nos formamos como sujetos sociales hay como una traba. Yo encuentro mucho temor, mucha presión en quienes vienen. Entonces generar un lugar donde confíen, que ese territorio donde ellos

hoy están conmigo, sea un espacio...ritual, apócrifo, de mucha picardía y de mucho cariño, de poder quererlo...

**—¿Dónde ves teatro?**

En todos lados, sobre todo en la política. Hoy sobre todo con todo tan estallado. Es tan verosímil y mentiroso y tan teatral...pero el problema es que eso modifica la realidad inmediatamente y lo transforman en hambre. Y situaciones cotidianas en casa, micro, vecinos....

**—¿Y vos actuás en la vida cotidiana?**

(risa) sí....mucho.

# PING PONG

**Escuela de Teatro de La Plata**

Mi segunda casa

**Investigar**

Sacarle el velo a las cosas que creía más lejos y estaban más cerca de lo que creía.

**Ensayar**

Ufff, Transpirar, transpirar, estoy repensándome en ponerle otro nombre para que no lo emparente con el trabajo y así no me cuesta tanto.

**Estructura Dramática**

(risas) Una larga disputa con compañeras de teatro que ya no están. Saberla para poder leer un texto. Un fitito que no tiene ruedas y que parece que va a dar la vuelta manzana.

**Ser estudiante de teatro**

El mejor momento para poder encontrarse con uno mismo, un momento hermoso, para disfrutar de la vida...

**Juan Pablo Thomas Actor**

Lo mejor que me pasó.

**Juan Pablo Thomas Profesor**

Me choque con eso y no me lastimó, me reconvirtió en otra cosa, que me sigue dando mucha vida.